

Un día como hoy, hace 162 años, ...

¿Cómo sería este sencillo encuentro, este entrañable acto de compromiso mutuo, allí en Tarragona, de lanzarse a la aventura de Dios en comunidad, dispuestas a todo, hasta cruzar el océano, con la única brújula que polarizaba sus caminos, la del querer de Dios, orientándolos hacia la misión de llevar el Evangelio que se proponían vivir hasta un ápice...?

Sonrisas y gozo en sus rostros, ilusión y la comunión. ¡Son nuestras raíces!

Con María, pues, levantar la mirada, en la fe, hasta donde alcancen a ver los ojos ... el horizonte es amplio... Seguimos la travesía congregacional.

